

Percepciones de la democracia de jóvenes universitarios en la capital del estado de Guerrero: retos y desafíos

Perceptions on democracy by young university students in the capital of Guerrero state: challenges and obstacles

Denia May Sánchez Rivera

Universidad Autónoma de Guerrero (México)

Orcid <https://orcid.org/0000-0001-6731-5910>

deniamay@gmail.com

Alejandro Díaz Garay

Universidad Autónoma de Guerrero (México)

Orcid <https://orcid.org/0000-0003-4768-1088>

adiazgaray@gmail.com

Agustín Molina Gama

Universidad Autónoma de Guerrero (México)

Orcid <https://orcid.org/0009-0004-8502-0357>

agusmolina91@gmail.com

Jorge Alberto Sánchez Ortega

Universidad Autónoma de Guerrero (México)

Orcid <https://orcid.org/0000-0001-5124-9103>

jorgealbertocipes@gmail.com

Resumen: Esta investigación tiene como objetivo analizar las percepciones sobre la democracia, la confianza institucional y la participación política de jóvenes universitarios en Chilpancingo, Guerrero, en el contexto del proceso electoral 2023-2024. Se adopta un enfoque cuantitativo mediante la aplicación de una encuesta aplicada a 391 estudiantes durante el periodo de precampañas. El estudio explora las nociones, niveles de interés, confianza institucional y percepciones sobre democracia, el proceso electoral y los principales actores políticos que encabezaron la contienda. Los resultados revelan una alta familiaridad con el concepto de democracia, aunque acompañada de insatisfacción respecto a su funcionamiento y desconfianza hacia los partidos políticos tradicionales y el Instituto Nacional Electoral (INE). Se observa una valoración positiva hacia el partido Morena y un creciente posicionamiento de Movimiento Ciudadano (MC). Asimismo, las redes socio digitales se consolidan como sus principales fuentes de información política, aunque no exentas de dudas sobre su fiabilidad. En conclusión, los hallazgos muestran que, si bien existe un sector de jóvenes universitarios en Chilpancingo con interés e información sobre temas políticos, persiste el escepticismo y desapego hacia el sistema democrático. Estas actitudes se explican, en gran medida, por la desconfianza en las instituciones y partidos tradicionales, así como por una percepción crítica sobre la eficacia de su participación política para generar cambios reales.

Palabras clave: Democracia, jóvenes universitarios, participación política, confianza institucional, elecciones 2024

Abstract: This research aims to analyze the perceptions of democracy, institutional trust, and political participation among university students in Chilpancingo, Guerrero, within the context of the 2023-2024 electoral process. A quantitative approach was adopted through the application of a survey conducted with 391 students during the pre-campaign period. The study explores students' notions, levels of interest, institutional trust, and perceptions regarding democracy, the electoral process, and the main political actors involved in the race. The results reveal a high level of familiarity with the concept of democracy, although this is accompanied by dissatisfaction with its functioning and distrust toward traditional political parties and the National Electoral Institute (INE). A positive perception of the Morena party and a growing interest in Movimiento Ciudadano (MC) were also observed. Likewise, social media platforms have become their primary sources of political information, although concerns about their reliability persist. In conclusion, the findings show that, although there is a sector of university students in Chilpancingo who are interested and informed about political issues, skepticism and detachment from the democratic system persist. These attitudes can largely be explained by a lack of trust in institutions and traditional parties, as well as by a critical perception of the effectiveness of political participation in bringing about real change.

Keywords: Democracy, young university students, political participation, institutional trust, 2024 elections

Fecha de recepción: 08/03/2024

Fecha de aprobación: 12/05/2025

Fecha de publicación: 26/05/2025

Cómo citar este artículo / How to cite this paper: Sánchez Rivera, D. M., Molina Gama, A., Díaz Garay, A., & Sánchez Ortega, J. A. (2025). Percepciones de la democracia de jóvenes universitarios en la capital del estado de Guerrero: retos y desafíos. *Revista de Comunicación Política*, 7, e250703. <https://doi.org/10.29105/rcp.v7i1.74>

Introducción

El domingo 2 de junio de 2024, México vivió una jornada electoral crucial que no solo marcó la elección de nuevas autoridades, sino que también puso a prueba la fortaleza de su sistema democrático en un contexto de alta polarización y desconfianza hacia las instituciones. De acuerdo con la información publicada por el INE (2024b), se registraron en total 60,115,184 votos emitidos, lo cual representa una participación ciudadana del 61.05%, indicador que resulta fundamental para la definición y establecimiento del poder público. Por lo tanto, entre mayor participación de la sociedad exista, mayor es la legitimidad de aquellas personas que resultan electas a través del voto mayoritario. De aquí los numerosos esfuerzos realizados por diversas instituciones para fomentar e incentivar una cultura cívica y lograr que la ciudadanía no solo sea parte activa de la política, sino que también se sienta implicada en esta (Almond & Verba, 1963).

Una creciente preocupación en los últimos años ha sido la baja participación de las y los jóvenes en las elecciones. Si bien las personas adultas mayores no constituyen el grupo etario más numeroso del padrón, las estadísticas del INE (2023) muestran que las personas de entre 65 y 69 años históricamente registran los niveles más altos de participación electoral, mientras que un porcentaje considerable de personas menores de 30 años ha optado por no ejercer este derecho. En este sentido, estas elecciones fueron especialmente significativas debido, entre otros factores, a las altas expectativas respecto a la participación de jóvenes, que representan un segmento importante del electorado y al que frecuentemente se le atribuye un papel decisivo en la definición del rumbo político del país. En esta contienda, las personas de entre 18 y 29 años constituyeron aproximadamente el 25 % del padrón electoral, según datos del INE (2024a).

Para estos comicios, se registraron cerca de 25 millones de jóvenes, de los cuales 6.6 millones votarían por primera vez en junio de 2024 (Zepeda, 2024). Por ello, su participación no solo resulta relevante desde el punto de vista cuantitativo, sino también por la influencia que este grupo puede ejercer y por lo que representa para la salud política y democrática del país. En diversos momentos de la historia mexicana, la participación de éstos se ha manifestado en las urnas y también a través de movimientos sociales y protestas que demandan justicia, equidad y mejores condiciones de vida. Ejemplos destacados incluyen el movimiento #YoSoy132 en 2012, que surgió como una crítica a la manipulación mediática y la falta de pluralidad informativa, así como las movilizaciones por la desaparición de los 43 estudiantes de Ayotzinapa en 2014, que exigieron justicia y visibilizaron la violencia estructural en el país. En estos movimientos se ha demostrado su capacidad como poderosos agentes de cambio que influyen en la agenda política y social del país.

Aunque existe un compromiso profundo con la mejora del sistema democrático, también se evidencian sus frustraciones frente al *statu quo*, potenciadas por los numerosos desafíos socioeconómicos y políticos que enfrentan. La desigualdad económica, el desempleo, la precariedad laboral y la falta de acceso a servicios básicos son barreras importantes que pueden desincentivar su participación política. Además, la desconfianza en las instituciones y la percepción de corrupción e impunidad agra-

van estos problemas, generando un sentimiento de desilusión y escepticismo hacia el sistema democrático. Todo esto ha impulsado en gran medida al abstencionismo o la baja participación ciudadana, como se observó en 2012 y 2018 en este grupo etario (Vallejo & Santiago, 2024).

El objetivo principal de esta investigación es analizar las percepciones sobre la democracia, la confianza institucional y la participación política de jóvenes universitarios en Chilpancingo, Guerrero, durante la etapa de precampañas correspondiente al proceso electoral 2023-2024. Los objetivos específicos son los siguientes: 1) conocer las nociones y percepciones que las y los jóvenes universitarios de Chilpancingo tenían en torno a los conceptos de política y democracia previo a las elecciones de 2024; 2) identificar los niveles de interés en la política y las formas de participación política expresadas por estas y estos jóvenes; 3) analizar las percepciones sobre las elecciones presidenciales de 2024, incluyendo su opinión sobre los partidos, candidaturas y la legitimidad del proceso y 4) explorar el nivel de confianza institucional que manifestaron las y los jóvenes universitarios en el marco del proceso electoral.

La investigación se sustenta en los resultados obtenidos mediante una encuesta aplicada durante los primeros dos meses de precampañas, en noviembre y diciembre de 2023, con el propósito de dar cuenta de los retos y desafíos que enfrenta la democracia en este estado, caracterizado por condiciones particulares.

Desafíos y percepciones de la democracia en México

Definir la democracia no es tarea sencilla, ya que se trata de un concepto polisémico que ha sido interpretado desde diversas perspectivas normativas y descriptivas. De forma general, puede entenderse como “un ideal, un régimen político y un conjunto de valores, actitudes y creencias” (INE, & UNAM, 2020, p. 1), Sartori (1993) advierte que no se debe caer en la simplificación del concepto y entenderse solamente como “la reducción de las múltiples voluntades de millones de personas a un único comando” (p. 11), por tanto, “un sistema democrático es ubicado por una deontología democrática y ello porque la democracia es y no puede ser desligada de aquello que la democracia debería ser” (p. 4).

Para Bobbio (1986), la definición mínima de la democracia corresponde a una forma de organización política “caracterizada por un conjunto de reglas (primarias o fundamentales) que establecen quién está autorizado para tomar las decisiones colectivas y bajo qué procedimientos” (p. 14), señalando que dichas decisiones adquieren carácter vinculante para el conjunto del grupo cuando son aprobadas, directa o indirectamente por la mayoría. Añade que, para que este modelo pueda considerarse genuinamente democrático, es indispensable que quienes participan en los procesos de decisión, o en la elección de quienes han de decidir, cuenten con alternativas reales y se encuentren en condiciones de elegir entre ellas.

La dualidad de la que habla Sartori (1993) y la resultante complejidad de su definición, ha llevado también a que en los últimos años se haya puesto énfasis en la posibilidad de una crisis democrática, pues al idealizarla bajo ciertas características o criterios específicos (lo que la democracia debería ser) y encontrar deficiencias o carencias en ellos (lo que es), conduce a pensar en que la democracia atraviesa por algún punto crítico o por un estado de malestar (Przeworski, 2010). Asimismo, llegar a esta afirmación o cuestionamiento también depende de lo que se entiende por *crisis*, “incluso si uno cree que, efectivamente, constituyen una crisis, todavía hay que decidir si lo que está en crisis es el gobierno, un tipo especial de democracia o la democracia misma” (Velasco Cruz, 2024, p. 15). Para Przeworski (2022) las crisis “son situaciones que entrañan algún tipo de catástrofe en la condición en la cual imperan las actuales instituciones: no hay cambio alguno, pero podría haberlo” (p. 33). También indica que hay algunas señales para identificar las crisis, como la “pérdida repentina de apoyo a los partidos establecidos, desconfianza popular en las instituciones democráticas y los políticos, conflictos manifiestos en las instituciones democráticas o la incapacidad de los gobiernos de mantener el orden público sin recurrir a la represión” (p. 35).

Existe otro concepto que se ha empleado para tratar de dar cuenta de los escenarios actuales, y que se asocia a la opinión pública: *fatiga democrática*. Este parte del interés que se tiene “por las causas de la disminución de la satisfacción con y en la caída del apoyo a la democracia” (Sarsfield & Aguilar, 2024, p. 15), es decir, por aquello que ha llevado al desapego democrático. En este sentido, se entiende que dicho cansancio ciudadano no es más que la manifestación de la pérdida de confianza política en las Instituciones Estatales, incluyendo a los partidos políticos y, a la vez, se trata de la disminución en la satisfacción del funcionamiento de la democracia (Alcántara et al., 2024). Y si bien no es la intención profundizar en este debate, sí es necesario ponerlo sobre la mesa para incitar a la reflexión de aquellas limitaciones o deficiencias presentes en la democracia mexicana y que dejan vulnerable a la ciudadanía.

Hoy en día, las democracias enfrentan numerosos retos y desafíos debido, entre otras cosas, a las diversas opiniones que expresan las discrepancias entre su aplicación práctica y la visión idealizada que se tiene sobre ella, especialmente en contextos de violencia, corrupción y declive económico, a los que se suman la inseguridad y, en consecuencia, la desconfianza en las instituciones (Przeworski, 2010, 2022; van Reybrouck, 2017).

Mendizábal y Moreno (2010) aluden a la importancia de la confianza institucional en los órganos electorales y en los partidos políticos como un eje clave para comprender los niveles de satisfacción ciudadana con el funcionamiento de la democracia. En la misma línea, Pérez Verduzco y Tapia Muro (2018) abordan que la desconfianza institucional puede analizarse desde dos enfoques teóricos fundamentales. El primero, de carácter racional, plantea que esta confianza está condicionada por la capacidad de las instituciones para representar adecuadamente y responder de forma eficaz a los intereses de la sociedad; por tanto, su debilitamiento se relaciona con un desempeño institucional deficiente. En contraste, el enfoque culturalista sostiene que las actitudes políticas se forjan a partir de procesos de socialización prolongados, por lo que la desconfianza institucional tendría su origen en

la persistencia de valores antidemocráticos arraigados históricamente, los cuales resultan difíciles de modificar en el corto plazo.

En México, el proceso de evolución democrática se ha marcado por momentos de avances y retrocesos. A pesar de los logros significativos desde la transición de finales del siglo XX, el país aún enfrenta problemas profundos que repercuten en la calidad, eficacia y legitimidad de su sistema democrático. Por ejemplo, según Latinobarómetro (2023) existe una polarización en las actitudes entre quienes prefieren los regímenes democráticos ante cualquier otra forma de gobierno (36.4%), quienes consideran que en algunas circunstancias el gobierno autoritario podría ser preferible (34.7%) y quienes les da lo mismo (28.9%). En cuanto a la confianza en su capacidad para resolver problemas, solo el 10.2% está totalmente de acuerdo con esta afirmación, el 49.3% manifestó estar simplemente de acuerdo, mientras que se observa la existencia de un significativo nivel de escepticismo y desconfianza entre la población (40.2%). En cuanto al nivel de satisfacción, los resultados indican que la mayoría de los encuestados (60.7%) no estuvieron del todo o para nada satisfechos con la democracia, sugiriendo una percepción crítica y una posible desconfianza en el sistema actual mexicano. Este nivel de insatisfacción es un reflejo de los retos que se enfrentan en el país, incluyendo la percepción de corrupción, ineficacia y falta de representatividad en las instituciones políticas que existen.

La alternancia del último sexenio ha colocado el tema de la democracia en el centro del debate político. Desde la llegada a la presidencia de Andrés Manuel López Obrador (AMLO) en 2018, sus acciones, decisiones, reformas y propuestas de reformas constitucionales al sistema político, al poder judicial y a los órganos autónomos, acompañadas de señalamientos continuos de su parte hacia el modelo establecido del órgano electoral (INE), fueron objeto de numerosas críticas, descritas por algunos como “golpe a la democracia” (López Castro, 2024, p. 1), “atentados contra la democracia” (Manetto, 2021, p. 1) y “ataque a la transparencia [...] y a la democracia” (Ángel, 2021, p. 1).

Por otra parte, en la encuesta del Barómetro de las Américas en México 2023, “una mayoría significativa de ciudadanos perciben un México relativamente más democrático y con mejores condiciones” (Maldonado et al., 2023, p.2). Asimismo, respecto a la confianza institucional hay variadas y diferenciadas opiniones: mientras que el presidente y las fuerzas armadas presentan altos niveles de confianza, 70% y 60% respectivamente, los medios de comunicación y los partidos políticos reportan por el contrario sus niveles más bajos, con un 39% y 25% respectivamente.

Panorama de la democracia en el marco de las elecciones 2024

Las elecciones de 2024 fueron un parteaguas en la vida política mexicana, porque además de considerarse como las más grandes de la historia mexicana (INE, 2024b) y marcar el fin de un sexenio considerado altamente polarizante, dieron como resultado que, por primera vez, una mujer fuera electa para gobernar este país. Sin embargo, se generaron también opiniones divididas entre quienes apoyaron la continuidad de la llamada Cuarta Transformación y quienes no.

Las elecciones estuvieron marcadas por un contexto de diversos desafíos, incluyendo altos niveles de violencia e inseguridad. La presencia del crimen organizado y los conflictos políticos locales resultaron en un ambiente tenso, donde varios candidatos, precandidatos, aspirantes y funcionarios electorales fueron amenazados o, en algunos casos, asesinados (González, 2024). Estas condiciones no sólo pusieron en riesgo la seguridad de las personas participantes, sino que también influyeron en la percepción pública sobre la integridad del proceso electoral.

Además, fue un proceso altamente controversial con diversas situaciones entre quienes contendieron. Primeramente, una carrera marcada entre Morena (Movimiento de Regeneración Nacional) y sus opositores, que optaron por una alianza (González, 2024), lo que resultó en dos mujeres como candidatas presidenciales: Claudia Sheinbaum Pardo y Bertha Xóchitl Gálvez Ruiz. Posteriormente se sumó a la contienda Samuel García Sepúlveda quien, a pocos días de haberse pronunciado como aspirante a candidato por la presidencia, el 2 de diciembre de 2023, abandonó la contienda y regresó a su cargo como Gobernador de Nuevo León, situación que dejó a la expectativa a sus seguidores y detractores (Rosales Ávalos, 2023).

Es necesario destacar dos aspectos resultantes de estas elecciones: 1) el estatus en el que quedan los partidos políticos y 2) las dinámicas en que se movilizaron ante sus votantes. Por su parte, Morena ha mantenido su relevancia y poder en la política mexicana tras las elecciones de 2024. El partido consiguió consolidar su presencia tanto a nivel federal como local (*BBC News*, 2024), posicionándose junto a la primera mujer presidenta, un hito significativo por sí mismo, que marca avance en la lucha por la equidad de género en el ámbito de la política mexicana (Gómez Tagle, 2024). El Partido Revolucionario Institucional (PRI), uno de los más antiguos y con una larga historia gobernando en México, siguió su tendencia a la baja en términos de apoyo electoral, perdió terreno no solo frente a Morena, sino también ante otras fuerzas políticas que han sabido captar el descontento y las nuevas demandas del electorado (Morán Breña, 2024). En estas elecciones, el Partido Acción Nacional (PAN) logró mantener una presencia considerable en varias entidades federativas y alcaldías, sin alcanzar un avance significativo a nivel federal (INE, 2024b).

El Partido de la Revolución Democrática (PRD), por otro lado, se encuentra en una situación más complicada. Históricamente uno de los partidos más importantes de la izquierda mexicana, sin embargo, ha enfrentado un declive constante en su apoyo electoral desde la creación de Morena, que absorbió gran parte de su base tradicional. En estas elecciones, el partido perdió gran parte de su influencia a nivel federal, con una disminución significativa en el número de diputados y senadores. A nivel local, su presencia también se ha reducido, aunque todavía mantiene algunos bastiones importantes, principalmente en regiones con una fuerte tradición izquierdista. Todo esto llevó a que, de manera oficial, perdiera su registro nacional al no alcanzar el porcentaje de la votación requerida (INE, 2024c).

En contraste, MC ha experimentado una evolución en la política mexicana, consolidándose como una fuerza emergente que busca posicionarse como una alternativa frente a los partidos tradicionales. Posterior a las elecciones, obtuvo resultados mixtos (Bárcena Juárez & Téllez, 2024). A nivel

local y estatal, el partido logró mantenerse y, en algunos casos, incrementar su presencia. A nivel federal, este partido sigue enfrentando desafíos significativos. Aunque aumentó su representación en la Cámara de Diputados, el partido aún lucha por establecer una presencia más sólida en el Senado. El liderazgo de figuras como Samuel García ha sido crucial para la visibilidad y el crecimiento del partido, aunque también enfrenta críticas y retos, particularmente en la capacidad de construir alianzas estratégicas a largo plazo con otros partidos y actores políticos.

Así, se observa cómo el panorama político mexicano está altamente fragmentado. Esta segmentación se manifiesta en la coexistencia de múltiples fuerzas políticas que compiten por el poder y la influencia, lo que refleja una diversidad de agendas y propuestas que frecuentemente están en conflicto.

Participación de las y los jóvenes mexicanos en lo político y lo social

Los diversos mecanismos que existen para la toma de decisiones públicas y la participación ciudadana son fundamentales para las democracias. Adentrarse a los procesos políticos y sociales ayudará a que los intereses de la mayoría se vean reflejados en la gobernanza, aunque en algunos de los casos, estas dimensiones no se encuentren totalmente equilibradas. Los procesos electorales tienen un papel relevante en el desarrollo de la vida política y los jóvenes constituyen una proporción significativa de la población, el 25%, de acuerdo con el Censo de Población y Vivienda 2020 del Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI, 2020). Por ello, juegan un papel crucial en la configuración del futuro democrático del país, pues no solo son los herederos de este sistema, sino también actores fundamentales en su transformación y fortalecimiento.

Es necesario destacar la diversidad de este segmento poblacional, principalmente debido a los distintos contextos a los cuales pueden llegar a enfrentarse en términos de experiencias, antecedentes culturales, niveles de educación, situaciones económicas, entre otros. Pese a que existen esfuerzos para mitigar el impacto de tales escenarios, el acceso y garantía de sus derechos continúa siendo limitado. Por ello, no es posible identificarlos como un grupo homogéneo y es imposible “partir de un concepto de juventud generalizador y ortodoxo, sino del reconocimiento de la pluralidad de identidades juveniles existentes en todo el mundo” (Fondo de Población de las Naciones Unidas [UNFPA], 2017, p.5).

Así, para comprender a fondo el panorama general de la participación de este sector en los procesos electorales, resulta necesario enfocarse de manera individual en los diversos grupos de dicho segmento poblacional. Por ello, para el caso de esta investigación, se pone el foco en las y los jóvenes estudiantes de la Universidad Autónoma de Guerrero (UAGro) en Chilpancingo, ciudad marcada por fuertes problemas sociales y que concentra a gran parte de esta comunidad universitaria.

Históricamente, la participación juvenil en México ha sido vista como un indicador de vitalidad democrática. Sin embargo, sus niveles de participación política tradicional, como el voto, han

sido relativamente bajos en comparación con otros grupos etarios. Diversos estudios, como los realizados por el INE (2023) muestran que las y los jóvenes son los menos propensos a participar en elecciones, lo cual se atribuye a una combinación de apatía, desconfianza en las instituciones y falta de representación política efectiva. Esta desafección no es meramente pasiva, a menudo es una respuesta activa a un sistema percibido como corrupto e ineficaz.

A pesar de esto, la juventud mexicana ha demostrado una capacidad notable para la movilización social y el activismo político fuera de los canales institucionales tradicionales. Movimientos como #YoSoy132 y las protestas por los 43 estudiantes desaparecidos de Ayotzinapa en 2014 son ejemplos de cómo los jóvenes han utilizado la organización y la protesta para influir en la agenda política y social del país (Rovira Sancho, 2014). Estos movimientos, a menudo facilitados por el uso estratégico de las redes sociales, evidencian su potencial para articular demandas colectivas y ejercer presión sobre el sistema político.

El activismo juvenil en México no se limita a la protesta. También incluye una variedad de formas de participación social, desde el voluntariado hasta la creación de organizaciones no gubernamentales y proyectos comunitarios. Estas iniciativas reflejan un compromiso con la justicia social, los derechos humanos y la mejora de las condiciones de vida en sus comunidades. Además, la creciente digitalización ha permitido a los jóvenes involucrarse en campañas de sensibilización y concientización a través de plataformas en línea, amplificando su voz y alcance.

La participación juvenil también se ve influida por factores socioeconómicos y educativos. Los jóvenes de contextos urbanos y con acceso a educación superior tienden a estar más involucrados políticamente, tanto de manera formal como informal. Sin embargo, esto no excluye la participación de jóvenes en contextos rurales o con menores recursos, quienes a menudo se movilizan en respuesta a problemas locales específicos, como la defensa del territorio y los recursos naturales contra proyectos extractivos.

La relación entre jóvenes y partidos políticos en México es ambivalente. Aunque los partidos han intentado atraer a este segmento demográfico, a menudo mediante la inclusión de candidatos jóvenes y el uso de estrategias de comunicación digital, la percepción general de los partidos como entidades corruptas y alejadas de las preocupaciones reales de la juventud ha limitado el éxito de estos esfuerzos. En consecuencia, muchos jóvenes optan por formas de participación política que perciben como más auténticas y efectivas.

En Chilpancingo, las y los jóvenes se desarrollan en un entorno donde se concentra gran parte de la actividad política y administrativa del estado, así como una comunidad estudiantil nutrida, particularmente de la Universidad Autónoma de Guerrero (UAGro). Sin embargo, se enfrentan a condiciones laborales precarias, estigmatización social y un contexto de violencia que inhibe la participación ciudadana tradicional, al tiempo que estimula la emergencia de expresiones políticas alternativas.

La historia de Chilpancingo da cuenta de diversas expresiones de movilización juvenil, muchas de ellas encabezadas por estudiantes universitarios. Destacan las marchas y protestas organizadas por esta comunidad en apoyo a los 43 normalistas desaparecidos de Ayotzinapa, movimiento que tuvo una importante resonancia en la capital del estado y que evidenció su capacidad de organización, solidaridad y articulación política (Flores Contreras, 2014; Ocampo et al., 2014; Téllez, 2024). Asimismo, las manifestaciones de parte de estudiantes de la UAGro forman parte de la memoria histórica que, remontándose a los años 60, dio forma al Chilpancingo actual (Castrejón Salgado, 2024; Nieto Camacho & Alarcón Medina, 2021). Estas formas de acción, desde sus distintos repertorios simbólicamente potentes, reflejan un compromiso activo con las problemáticas que aquejan al estado y una apropiación crítica del territorio.

Metodología

La presente investigación se desarrolló bajo un enfoque cuantitativo, utilizando como técnica principal la aplicación de encuestas estructuradas a estudiantes universitarios de la institución pública con mayor matrícula en Chilpancingo, Guerrero: la Universidad Autónoma de Guerrero (UAGro). Según datos de *Data México* (2022), esta comunidad estudiantil asciende a 12,215 estudiantes en la capital del estado.

Se empleó un muestreo no probabilístico por conveniencia, en el que participaron 391 estudiantes de los diversos programas que ofrece la UAGro. El instrumento principal de recolección de datos fue un cuestionario estructurado, diseñado específicamente para este estudio. Este incluyó preguntas abiertas, cerradas y de escalas Likert para medir, entre otras, las percepciones sobre la democracia, la confianza en las instituciones, la participación en procesos electorales y el impacto de los medios de comunicación y las redes socio digitales en la intención del voto (ver la Tabla 1). Es importante mencionar que para el momento de la recolección de datos Samuel García todavía se perfilaba como principal contendiente por MC, por lo que se le tomó en consideración durante el diseño del instrumento, pero no así a Jorge Álvarez Máynez, quien finalmente sería el candidato de ese partido.

La recolección de datos se llevó a cabo durante los meses de noviembre y diciembre de 2023. Se utilizó una combinación de encuestas en línea y presenciales para maximizar la tasa de respuesta y asegurar la inclusión de estudiantes con diferentes niveles de acceso a la tecnología. La encuesta en línea se distribuyó a través de plataformas digitales de las universidades y redes sociales, mientras que la encuesta presencial se aplicó en campus universitarios, siguiendo protocolos de consentimiento informado y garantizando la confidencialidad de las respuestas. Esta modalidad permitió captar un amplio espectro de opiniones provenientes de distintos programas académicos y áreas del conocimiento. La estrategia se orientó a facilitar el acceso a los participantes y maximizar el número de respuestas dentro de un periodo determinado.

Los datos recopilados se procesaron y analizaron utilizando software estadístico (*SPSS Statistics*) para obtener una comprensión detallada de las percepciones y comportamientos políticos de las y los jóvenes.

Tabla 1. Operacionalización para el desarrollo del instrumento.

Variable	Pregunta de la encuesta	Tipo de pregunta	Operacionalización
Percepciones sobre la democracia			
Conocimientos sobre democracia	- ¿Sabes o has escuchado lo que es democracia?	Cerrada	1= Sí y 2= No
	- ¿Qué significa para ti la democracia?	Abierta	
Satisfacción con la democracia en México	- ¿Qué tan satisfecho estás con la democracia actual en México?	Escala Likert	1= Muy satisfecho; 2= Algo satisfecho; 3= Poco satisfecho; 4= Nada satisfecho y 5= No sabes / Prefieres no responder
Percepciones sobre la crisis democrática	- ¿Consideras que la democracia en México atraviesa por una crisis?	Cerrada	1= Sí y 2= No
	- ¿Por qué consideras que la democracia en México atraviesa por una crisis?	Abierta	
Opinión sobre la eficacia del voto	- ¿Qué tan de acuerdo estás con la frase: “El voto sirve para que haya un mejor gobierno”?	Escala Likert	1= Muy de acuerdo; 2= Algo de acuerdo; 3= Poco de acuerdo y 4= En desacuerdo
Confianza institucional			
Confianza en el INE	- ¿Confías en el desempeño y los resultados del Instituto Nacional Electoral?	Cerrada	1= Sí y 2= No
	- ¿Por qué no confías en el desempeño y los resultados del Instituto Nacional Electoral?	Abierta	
Confianza en partidos políticos	- ¿Qué partido crees que es más confiable?	Cerrada	1= MC; 2= Morena; 3= PAN; 4= PRD; 5= PRI; 6= PT (Partido del Trabajo); 7= PVEM (Partido Verde Ecologista de México); 8= Otro; 9= Ninguno y 10= No sabes / Prefieres no responder
Valoración y relevancia de partidos políticos	- ¿Cómo valoras a los siguientes partidos? (MC; Morena; PAN; PRD; PRI; PT y PVEM)	Escala Likert	1= Positivamente; 2= De manera neutral y 3= Negativamente
	- Enumera los siguientes partidos, según los consideres el más importante o el menos importante de México (MC; Morena; PAN; PRD; PRI; PT y PVEM)	Escala Likert	Escala del 1 al 7, donde 1 significa “más importante” y 7 “menos importante”
Confianza y valoración de gobernantes	- ¿Conoces quién gobierna tu... (País; estado; ciudad y barrio o colonia)?	Cerrada	1= Sí y 2= No
	- Escribe el nombre de persona frente a la... (Presidencia de la República; gubernatura; presidencia municipal y presidencia de su barrio o colonia)	Abierta	

Tabla 1. Continuación.

	¿Qué tan de acuerdo estás con las siguientes descripciones sobre... (Andrés Manuel López Obrador; Evelyn Cecilia Salgado Pineda y Norma Otilia Hernández Martínez)? (Es una persona de confianza; es una persona honesta; es una persona tolerante; es una persona justa; es una persona preparada; es una persona carismática; tiene buenas propuestas y pertenece a un buen partido político)	Escala Likert	1= Mucho; 2= Algo; 3= Poco y 4= Nada
Participación política			
Interés en temas de política a nivel de barrio o colonia, ciudad, estado y país	- ¿Qué tanto interés tienes en los temas relacionados con la política de tu...? (País, estado, ciudad y barrio o colonia)	Escala Likert	1= Mucho; 2= Lo suficiente; 3= Poco y 4= Nada
Experiencia de voto	- ¿Has ejercido tu derecho al voto alguna vez?	Cerrada	1= Sí y 2= No
Intención de voto	- ¿Piensas ejercer tu derecho al voto en las elecciones de 2024?	Cerrada	1= Sí; 2= No y 3= No sabes / Prefieres no responder
Medios de comunicación e información			
Medios más utilizados para informarse sobre temas de política	- Enumera las siguientes redes sociales o servicios de internet, según los consideres el más usado o el menos usado por ti para informarte en temas de política (Radio, periódicos, televisión, <i>Facebook</i> , <i>Instagram</i> , <i>TikTok</i> , <i>WhatsApp</i> , portales o blogs de noticias por internet, <i>YouTube</i> y <i>Telegram</i>)	Escala Likert	Escala del 1 al 10, donde 1 significa “más utilizado” y 10 “menos utilizado”)
Confianza en la información proporcionada en los medios de comunicación	- ¿Considera que la información presentada en los medios de comunicación y redes sociales es suficiente para que la ciudadanía pueda tomar una decisión crítica y reflexionada el día de las elecciones?	Escala Likert	1= Muy de acuerdo; 2= Algo de acuerdo; 3= Algo en desacuerdo y 4= Muy en desacuerdo
	- ¿Considera que la información presentada en los medios de comunicación y redes sociales influye para que usted vote por las o los candidatos a la presidencia por México en las elecciones 2024?	Escala Likert	1= Muy de acuerdo; 2= Algo de acuerdo; 3= Algo en desacuerdo y 4= Muy en desacuerdo
Precandidaturas en el marco del proceso electoral 2023-2024			
Conocimiento sobre participantes en las precandidaturas	- ¿Conoces a... (Claudia Sheinbaum; Xóchitl Gálvez y Samuel García)?	Cerrada	1= Sí y 2= No
Valoración y confianza en participante en las precandidaturas	- ¿Qué tan de acuerdo estás con las siguientes descripciones sobre... (Claudia Sheinbaum; Xóchitl Gálvez y Samuel García)? (Es una persona de confianza; es una persona honesta; es una persona tolerante; es una persona justa; es una persona preparada; es una persona carismática; tiene buenas propuestas y pertenece a un buen partido político)	Escala Likert	1= Mucho; 2= Algo; 3= Poco y 4= Nada
Proyección sobre quien ganaría las elecciones	- Si hoy fueran las elecciones presidenciales, ¿quién crees que ganaría?	Cerrada	1= Claudia Sheinbaum; 2= Xóchitl Gálvez; 3= Samuel García y 4= No sabes / Prefieres no responder
Determinantes del voto para elecciones 2024	¿Cuáles son las principales características que considerarías para votar por alguien?	Abierta	

Nota: Fuente elaboración propia.

Aunque este estudio ofrece una visión valiosa, existen algunas limitaciones que deben ser consideradas. Una de ellas es que los resultados no pueden ser generalizados, ya que la muestra se limita a estudiantes de la Universidad Autónoma de Guerrero (UAGro) en el contexto de la ciudad de Chilpancingo y, como ya se ha mencionado, no es posible hablar de un grupo homogéneo debido a sus diversidades. Sin embargo, esto no disminuye la relevancia de los hallazgos, los cuales proporcionan una base sólida para entender una parte del papel que desempeñan estos jóvenes en los procesos democráticos

Resultados

Percepciones sobre la democracia

Los resultados muestran que la mayoría de las personas encuestadas (96.90%) se encuentran familiarizados con la palabra democracia. Cuando se les preguntó sobre la definición, la mayoría aludió a una forma de ejercicio del poder ciudadano, especialmente a través de la participación en la toma de decisiones: *“el poder del pueblo para decidir”*, *“tener la libertad de escoger a tu dirigente político de manera justa”*, o *“el derecho a participar en las decisiones del país”*. Esto muestra una comprensión activa y crítica del término, en la que la democracia se vive como una práctica, no sólo como un concepto normativo. Estas respuestas se pudieron categorizar dentro de cinco perspectivas clave: 1) democracia como poder del pueblo; 2) la participación como derecho ciudadano fundamental en la democracia; 3) democracia como vía hacia la justicia social; 4) democracia como un sistema organizativo del Estado y 5) la distinción entre mecanismos directos e indirectos de participación.

En cuanto al nivel de satisfacción que manifestaron sobre ésta, el 60.10% se encuentra poco o nada satisfecho con la democracia en México, un nivel muy similar al reportado por Latinobarómetro 2023. Al preguntarles si consideraban que la democracia en México podría estar atravesando una crisis, el 78.60% respondió afirmativamente y apuntan a una ruptura entre los principios democráticos y las prácticas políticas vigentes. Entre las causas que identificaron se encuentran las siguientes: corrupción, falta de representatividad, manipulación electoral, violencia política y exclusión estructural. Además, con comentarios como *“la democracia es falsa”*, *“todo está corrompido”* o *“los grupos delictivos ya rebasaron a las autoridades”* expresaron una preocupación profunda por el sistema político y democrático. Junto a ello, denunciaron la compra y coacción del voto, así como la falta de conciencia ciudadana, contribuyendo a una percepción generalizada de que el proceso democrático ha perdido legitimidad.

A pesar de estas percepciones negativas, la mayoría de las personas encuestadas (92.10%) está en algún grado de acuerdo con la afirmación de que el voto es una herramienta para lograr un mejor gobierno, lo que refleja una noción positiva sobre su utilidad. No obstante, un 7.90% tiene reservas o está en desacuerdo, lo que indica una desconfianza subyacente en la eficacia del sufragio como mecanismo de cambio.

Confianza institucional

Los datos recabados muestran una desconfianza significativa hacia el principal órgano electoral. Aunque el INE es fundamental en los procesos comiciales, un 78.60% dice no confiar en el organismo, las y los estudiantes lo perciben como poco confiable, manipulado políticamente o incluso vinculado a intereses ajenos a la ciudadanía. Frases como “*no rinden cuentas de verdad*”, “*he sido testigo de fraudes electorales*”, o “*el INE actúa con favoritismo*” manifiestan una crítica a su funcionamiento. Esta percepción se acompaña de acusaciones como la complicidad con el crimen organizado, la poca transparencia en el conteo de votos y la falta de imparcialidad. Para estas y estos jóvenes, la confianza institucional no solo está deteriorada, sino que las instituciones encargadas de proteger la democracia son vistas, en algunos casos, como cómplices de su erosión.

Sobre la confianza en los partidos políticos, los resultados reflejan una distribución interesante de las percepciones de las personas encuestadas, lo que ofrece una visión clara del panorama político actual en México. Así, el 37.30% expresó tener mayor confianza en Morena frente a otros partidos. Este resultado indica que, a pesar de las críticas y controversias alrededor del partido y su líder, se consideró como el partido de mayor confianza, lo que coincide con los resultados obtenidos en las elecciones. Este nivel de confianza puede estar vinculado a las políticas sociales implementadas en apoyo a este sector durante el sexenio de AMLO, así como a la percepción de que Morena representa un cambio respecto a los partidos tradicionales.

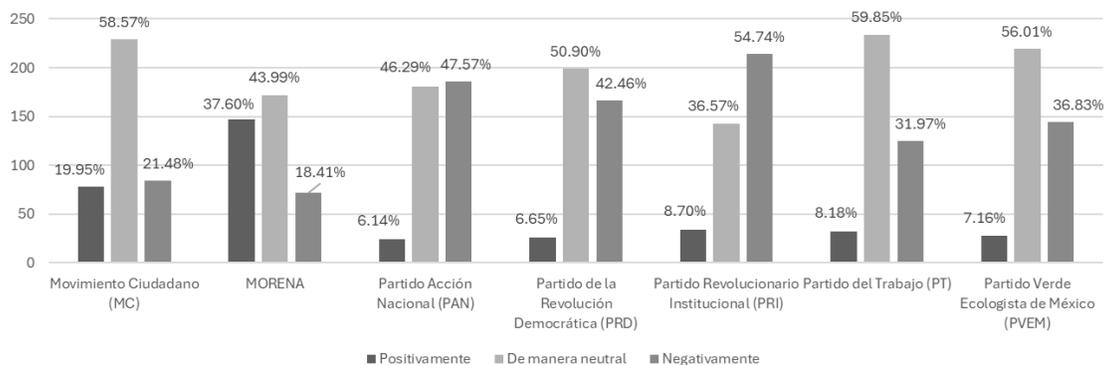
Un 27.10% de las personas encuestadas manifestó que no confiaba en ninguno de los partidos políticos. Esta cifra es significativa y refleja un nivel alto de desafección política y desconfianza generalizada en el sistema partidista. Esta desconfianza puede estar alimentada por la percepción de corrupción, ineficacia y falta de representatividad en la política mexicana y tiene implicaciones importantes para la participación ciudadana y la legitimidad del sistema democrático. Asimismo, el 19.40% respondió que no sabía en qué partido confiar. Este grupo, aunque no tan grande como los anteriores, muestra un grado considerable de indecisión o desinformación respecto a los partidos políticos y puede ser crucial en futuras elecciones, ya que su eventual decisión podría inclinar la balanza en favor de uno u otro partido.

Un 11.30% de las personas encuestadas expresó confiar más en MC. Aunque no es tan alto como el porcentaje de confianza en Morena, este resultado muestra que MC está ganando terreno como una alternativa para quienes buscan un cambio en el panorama político. La popularidad de figuras jóvenes y la percepción de frescura y transparencia pueden estar contribuyendo al nivel de confianza en este grupo etario. Solo el 4.90% dijo tener la mayor confianza en alguno de los demás partidos políticos, incluyendo al PAN, PRI y PRD, lo que representa un nivel significativamente bajo.

Morena destaca como el partido político mejor valorado, con un 37.60% de manera positiva, un 43.99% neutral y solo un 18.41% con tendencia negativa. La mayoría de los partidos obtuvieron valoraciones neutras (ver la Figura 1), sobresaliendo MC, que recibió un 58.57% de calificaciones en este sentido, mientras que sus valoraciones positivas y negativas se mantuvieron relativamente cercanas, con un 19.95% y 21.48%, respectivamente. Las excepciones a esta tendencia neutral fueron el

PAN y el PRI, que presentaron una inclinación negativa. El PRI destaca como el partido peor evaluado, con un 54.74% de calificaciones negativas, frente a un 36.57% de valoraciones neutras y solo un 8.70% positivas, evidenciando las tendencias más extremas entre todos los partidos. En el caso del PAN, las calificaciones negativas (47.57%) no estuvieron tan alejadas de las neutras (46.29%), aunque sus evaluaciones positivas también fueron mínimas (6.14%).

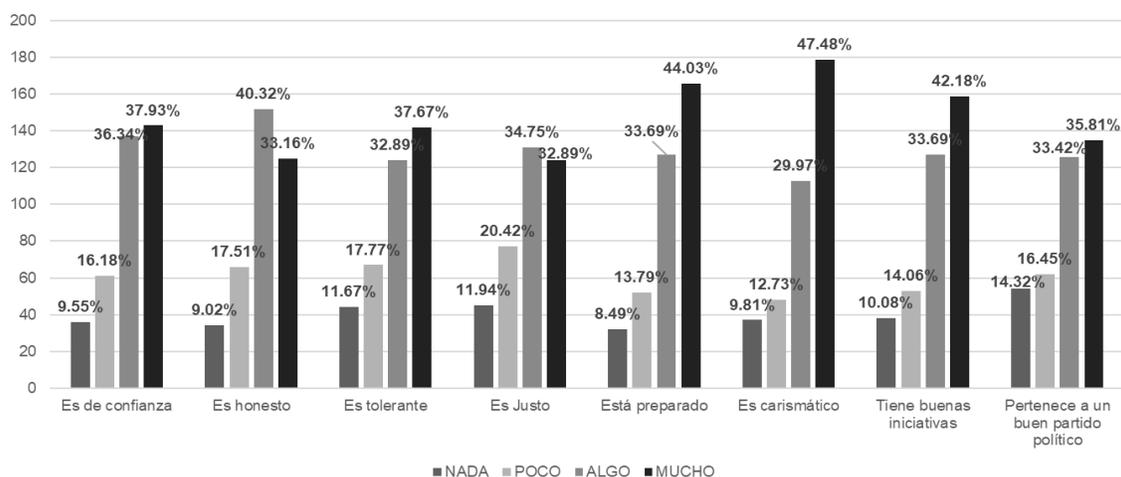
Figura 1. Valoraciones sobre los partidos políticos.



Nota: Fuente elaboración propia.

Es interesante observar que, a pesar de los bajos niveles de confianza y la percepción negativa generalizada hacia el PRI, un 11.51% de los participantes lo consideraron el partido más importante de México, ubicándolo en el segundo lugar, detrás de Morena, que obtuvo un 61.64%. MC ocupa el tercer lugar, con un 10.74% considerándolo el partido de mayor relevancia. Estos resultados reflejan no solo el dominio absoluto del partido presidencial, sino también la importancia histórica del PRI, cuya influencia ha dejado huella a nivel regional y federal. Asimismo, destacan el rápido avance de MC, que ha logrado superar a partidos de mayor tradición, como el PAN y el PRD.

Figura 2. Percepciones sobre Andrés Manuel López Obrador.

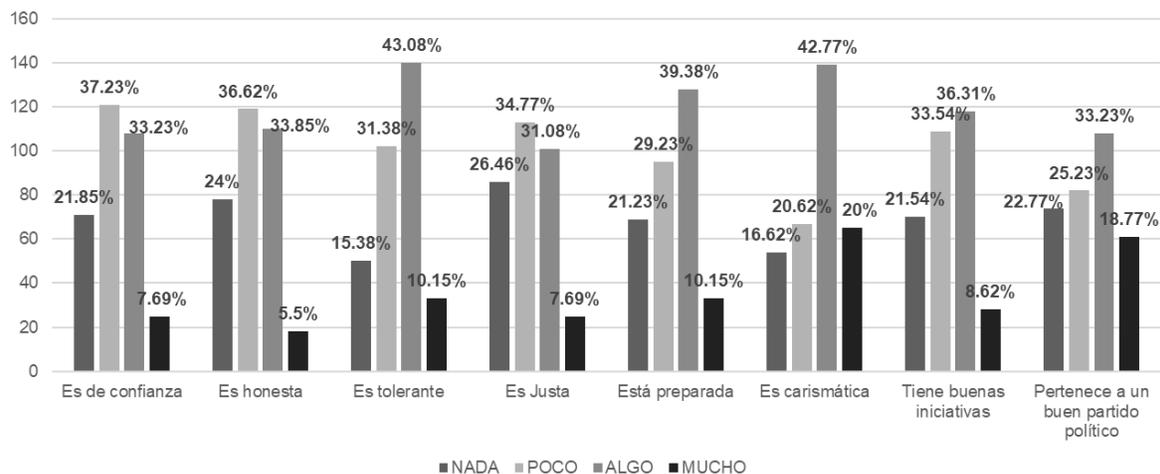


Nota: Fuente elaboración propia.

En cuanto a si conocen a sus gobernantes y a cómo los perciben, se observó lo siguiente: sobre el ex presidente de México, el 94.90% dijo que sí lo conocían, mientras que un 5.10% dijo que no. Aunque la mayoría lo identificó por su nombre completo (Andrés Manuel López Obrador), algunos solo lo logran identificar por sus iniciales (AMLO) y otros por sus apellidos (López Obrador). En cuanto a la opinión que tienen sobre él, una gran parte de los encuestados lo valoró positivamente pues consideran que es una persona de mucha confianza (37.93%), muy tolerante (37.67%), muy preparada (44.03%), que tiene muy buenas iniciativas (42.18%), perteneciente a un muy buen partido político (35.81%) y, con mucho carisma (47.48%) (ver la Figura 2).

El porcentaje de encuestados que dijeron conocer a la Gobernadora Evelyn Cecilia Salgado Pineda fue menor en comparación con el caso del presidente, siendo un 81.60% quienes dijeron que sí y 18.40% dijeron no saber quién es la gobernadora de Guerrero. Solo el 14.23% la identificaron por su nombre completo de manera correcta, mientras que los demás solo por su primer nombre y apellidos (Evelyn Salgado Pineda) o primer nombre y primer apellido (Evelyn Salgado). Esto posiblemente debido a la manera en que es nombrada en los medios de comunicación, donde regularmente se omite su segundo nombre. Otras personas la identifican erróneamente con los dos apellidos de su padre, Félix Salgado Macedonio, es decir, como “Evelyn Salgado Macedonio”. En cuanto a las características de confianza y honestidad, se tienen altos porcentajes en “nada” y “poco” (59.08% y 60.62%, respectivamente), lo que indica una percepción negativa predominante en estos aspectos. En cuanto a su tolerancia y preparación, se tiene una percepción más positiva, pues indican estar algo de acuerdo con tales características en un 43.08% y 39.38%, respectivamente (ver la Figura 3).

Figura 3. Percepciones sobre Evelyn Cecilia Salgado Pineda.



Nota: Fuente elaboración propia.

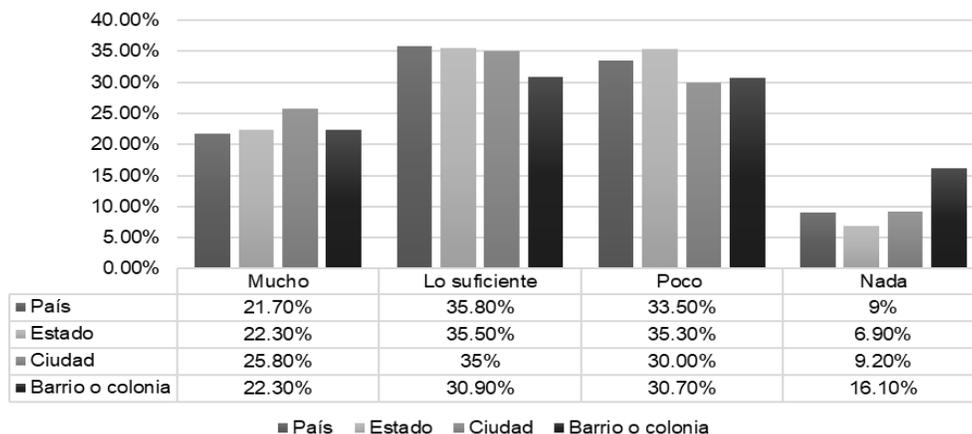
En el nivel de gobierno local, el 77.00% dijo que sí conocía a la entonces alcaldesa, Norma Otilia Hernández Martínez, y el 23.00% dijo que no. El 16.09% la identificaron con su nombre completo mientras que la mayoría solamente como Norma Otilia. Otras personas la identifican por algunos sobrenombres que se han difundido en los medios de comunicación como el caso de *Lady pachangas* (de Dios Palma, 2023). Los resultados evidenciaron que las valoraciones registradas para Hernández fueron en su mayoría negativas, posiblemente por los diferentes episodios de violencia que se experimentaron durante su gobierno, aunado a la controversia “por los presuntos vínculos con la delincuencia organizada después de haberse reunido con el líder de *Los Ardillos*, uno de los grupos criminales que controla el estado de Guerrero” (*El País*, 2023, p. 1).

Finalmente, en el nivel de barrio o colonia, la mayoría no identificó a quien o quienes encabezan el comité de su entorno cercano (83.90%) y solo el 16.10% sí lo hizo.

Participación política

Una de las tantas preocupaciones radica en hacer que la ciudadanía se interese en lo que sucede en sus entornos, desde lo local hasta otros niveles más generales. Los resultados evidencian que el interés en la política es relativamente equilibrado en los niveles de país, estado y ciudad, con una leve disminución en el nivel de barrio o colonia, donde se incrementa el porcentaje de quienes no tienen ningún interés (ver la Figura 4).

Figura 4. Interés en temas de política en distintos niveles territoriales.



Nota: Fuente elaboración propia.

La encuesta proporcionó información valiosa sobre la participación electoral, es decir, de la experiencia, la intención de voto y la percepción del ejercicio de este derecho por las y los jóvenes encuestados. Así, el 61.10% dijo que ya había ejercido su voto anteriormente, mientras que el 38.90% dijo que aún no contaba con esa experiencia. Sobre si pensaban ejercer su derecho en las elecciones de 2024, el 76.70% dijo que sí, el 6.20% dijo no y el 17.10% dijo que todavía no sabía. Respecto a si estaban de acuerdo en que el voto sirve para tener un mejor gobierno, el 20.50% dijo estar muy de

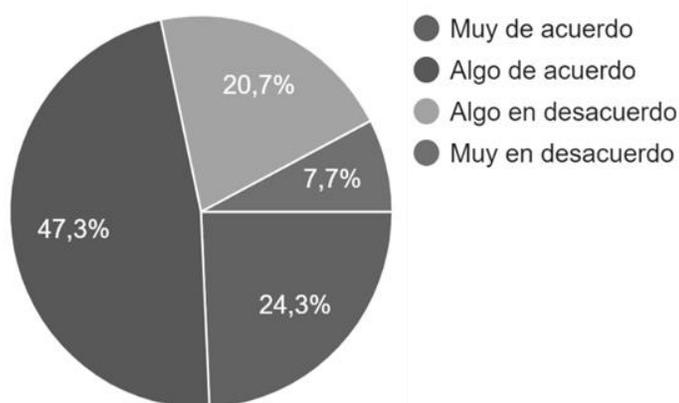
acuerdo, el 47.30% algo de acuerdo, el 24.30% poco de acuerdo, el 1.00% en algo desacuerdo, el 6.60% en desacuerdo y el 0.30% muy en desacuerdo.

Medios de comunicación e información

En la era digital, la participación mediática y el uso de redes sociales han transformado la forma en que las personas jóvenes se involucran en la política y en la sociedad. Este fenómeno es particularmente relevante en el contexto mexicano, donde la población joven ha adoptado estas herramientas no solo para informarse, sino también para movilizarse y expresar sus opiniones de manera efectiva. Ante esto, la encuesta reveló que como medio preferido para abordar temas de política se utilizan los siguientes: *Facebook* (19.95%), *Tik tok* (19.18%), *WhatsApp* (18.67%), Televisión (13.55%), *Instagram* (7.16%), Portales o blogs de noticias en internet (5.88%), *Youtube* (5.37%), Periódicos impresos (3.58%), Radio (3.32%) y *Telegram* (3.32%).

Y sobre si consideran que la información presentada en estos es suficiente para que la ciudadanía pueda tomar una decisión crítica y reflexionada el día de las elecciones, se observó una percepción mixta, puesto que la mayoría afirma estar “algo de acuerdo” con que los medios y las redes sociales son vistos como fuentes importantes de la información electoral (49.10%). La significativa proporción de personas encuestadas (37.6%) que está en desacuerdo ya sea en menor o mayor grado, subraya la existencia de una preocupación considerable sobre la calidad e imparcialidad de la información disponible. La desconfianza en la información mediática tiene implicaciones importantes para la participación ciudadana y la calidad del proceso electoral. La percepción de insuficiencia informativa puede llevar a decisiones menos fundamentadas y, potencialmente, a una menor participación electoral. Además, resalta la necesidad de mejorar la alfabetización mediática y promover fuentes de información más transparentes y confiables.

Figura 5. Percepciones sobre la capacidad de los medios de comunicación para influir al momento de ejercer el voto.



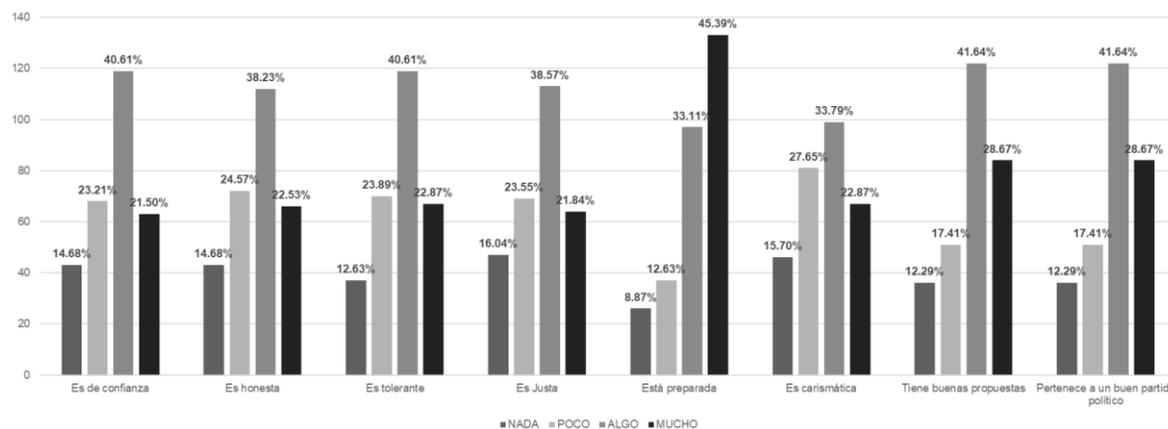
Nota: Fuente elaboración propia.

Al preguntar acerca de si la información presentada en estos medios podría influir en su voto para las candidaturas presidenciales, se evidenció una influencia considerable en la toma de decisiones (ver la Figura 5). El conjunto entre quienes están muy de acuerdo (24.30%) y quienes están algo de acuerdo (47.30%) indica que la mayoría de las personas encuestadas reconoce la influencia de estos medios en su comportamiento electoral. Ante esto, un desafío importante es la propagación de desinformación y noticias falsas, que pueden distorsionar la percepción pública y llevar a decisiones de voto mal informado. Además, la polarización del discurso en las redes sociales puede exacerbar las divisiones y dificultar un debate político constructivo.

Precandidaturas en el marco del proceso electoral 2023-2024

Sobre las precandidaturas perfiladas para el momento en que se aplicaron las encuestas, fue Claudia Sheinbaum quien tuvo mayor un número de personas que ya la identificaban (74.90%), seguida por Samuel García (63.90%) y Xóchitl Gálvez (58.10%). La característica que más se percibió de Claudia Sheinbaum fue su preparación, en los demás rubros tuvo buena aceptación con tendencia más hacia lo positivo (ver la Figura 6).

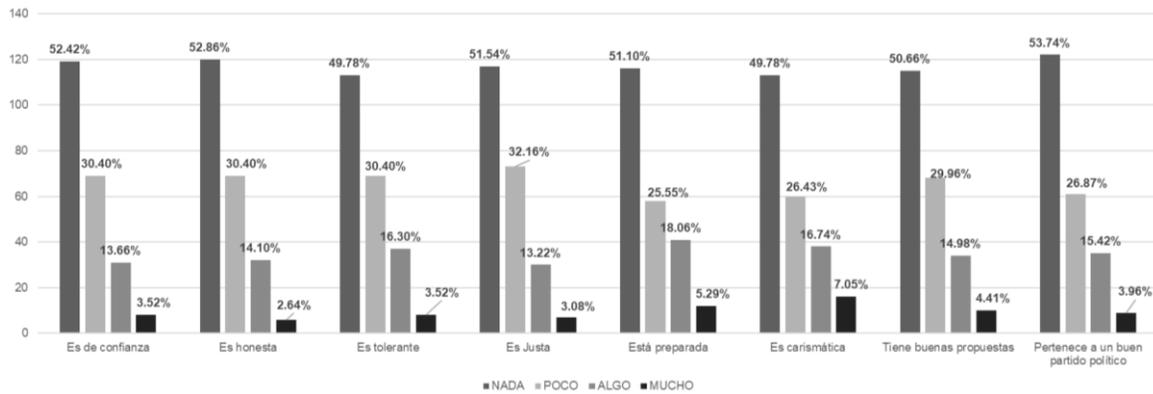
Figura 6. Percepciones sobre la imagen Claudia Sheinbaum Pardo.



Nota: Fuente elaboración propia.

Al contrario de la candidata ganadora, Xóchitl Gálvez no tuvo tan buena evaluación (ver la Figura 7), pues la mayoría contestó que, en los rubros de confianza, honestidad, tolerancia, justicia, preparación, carisma, propuestas y partido, no cumplía para nada, por lo tanto, la tendencia de su evaluación fue más hacia lo negativo.

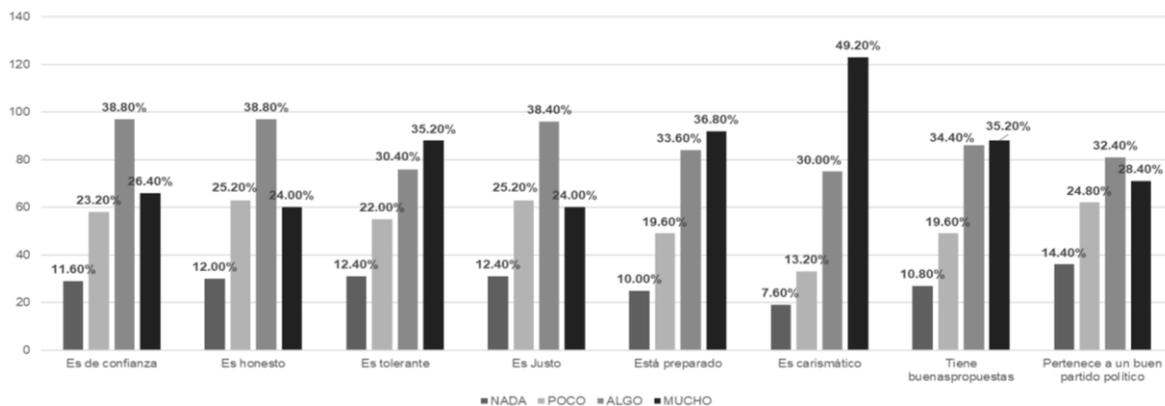
Figura 7. Percepciones sobre la imagen de Bertha Xóchitl Gálvez Ruíz.



Nota: Fuente elaboración propia.

A partir de la trayectoria política y especialmente por su presencia en las redes sociales, Samuel García, quien para ese momento todavía se perfilaba para participar en las elecciones, fue considerado por un 49.20% de las personas encuestadas como una persona carismática. Además, se distinguió por ser considerado con algo (33.6%) y con mucha preparación (36.8%). Destacó positivamente por percibirse como un contendiente con buenas propuestas y ser tolerante, a lo que se suma una opinión buena en relación con la honestidad, confianza, justicia y pertenecer a un buen partido (ver la Figura 8).

Figura 8. Percepciones sobre la imagen de Samuel Alejandro García Sepúlveda.



Nota: Fuente elaboración propia.

Al preguntarles sobre quién creían que ganaría si en ese momento fueran las elecciones, la mayoría, es decir, el 52.94% dijo que Claudia Sheinbaum. El 25.32% dijo que no sabía o prefirió no responder, mientras que el 20.46% pensó en Samuel García y solo el 1.28% dijo que Xóchitl Gálvez. Esto muestra un amplio margen de la candidata morenista que resultó ganadora sobre los demás candidatos, lo que sugiere que, temprano en el proceso, logró un fuerte posicionamiento y reconocimiento entre votantes. Por otro lado, una cuarta parte de los encuestados optó por no mostrar una

preferencia clara, destaca la incertidumbre o desinterés y deja ver también la volatilidad del voto y la importancia de la estrategia de los candidatos para atraer a estos electores.

Otro resultado interesante fue que, aunque mediáticamente la competencia directa fue entre Claudia y Xóchitl, en esta encuesta, era Samuel García quien se colocaba como principal contrincante para Sheinbaum. En cuanto a Gálvez, se observó como una candidata con un respaldo extremadamente limitado en comparación con los demás. Finalmente, las personas encuestadas dijeron que las principales razones para votar por alguien se decidirían a partir de las propuestas, honestidad, trayectoria profesional, antecedentes, apoyos que brindarían a la ciudadanía, entre otras cosas.

Discusión

Los hallazgos de la presente investigación evidencian una profunda fractura entre el ideal democrático y su realización concreta en el contexto reciente. Las y los jóvenes universitarios de Chilpancingo que integran la comunidad de la Universidad Autónoma de Guerrero demuestran un conocimiento elevado del concepto de democracia (96.90%), pero también un escepticismo generalizado sobre su funcionamiento actual (60.10% de insatisfacción), lo cual revela un serio problema que afecta a los actores fundamentales del sistema democrático y se entiende por los participantes como una crisis democrática. No obstante, conviene reflexionar muy bien esta percepción, ya que más que una ruptura terminal del régimen, los datos sugieren un nivel de fatiga democrática, entendida como el desgaste ciudadano frente a la ineficacia percibida de las instituciones y la falta de resultados tangibles, lo que ha mermado el entusiasmo, el compromiso y la confianza en el sistema democrático (Sarsfield & Aguilar, 2024). Esta fatiga se expresa como desapego y frustración, más que como una renuncia consciente al régimen democrático o crisis, y se vincula estrechamente con la desconfianza institucional.

La forma en que las y los jóvenes estudiantes de la UAGro definen la democracia también es relevante. A diferencia de concepciones puramente procedimentales, como las que plantean Bobbio (1986) o Sartori (1993), las personas encuestadas ofrecieron definiciones que destacan el carácter participativo y activo del concepto, con respuestas que apuntan a una apropiación crítica del término, donde la democracia no solo se entiende como una serie de reglas para elegir representantes, sino como una práctica viva en la que el pueblo debe tener un rol decisivo y constante. Así, aun cuando su visión se alinea con los principios mínimos del modelo democrático (Bobbio, 1986), su expectativa excede lo formal e incorpora una dimensión ética, tal como sugiere Sartori (1993), quien advierte que la democracia no puede desligarse de aquello que debería ser.

En este contexto, la desconfianza institucional se erige como un síntoma clave de esta fatiga. Uno de los datos más contundentes es la erosión de confianza en el INE, heredero del extinto Instituto Federal Electoral (IFE). Mientras que en estudios anteriores como los reportados por Mendizábal y Moreno (2010) los niveles de confianza en el entonces IFE se mantenían por encima del 60% entre 2005 y 2006, en la actualidad esta confianza parece haberse erosionado de forma considerable: el

78.6% de las personas encuestadas en este estudio expresó no confiar en el INE. Este deterioro no solo refleja una percepción negativa sobre su imparcialidad y eficacia, sino también una deslegitimación simbólica del órgano encargado de garantizar la equidad y transparencia de los procesos electorales. Desde una perspectiva teórica, este fenómeno puede explicarse por el enfoque racional de la desconfianza institucional (Pérez Verduzco & Tapia Muro, 2018), que indica que ésta se origina cuando las instituciones no logran representar adecuadamente los intereses de la ciudadanía o responder de manera eficaz a sus demandas, debilitando así su legitimidad. En este sentido, la desconfianza no es irracional ni producto del desinterés, sino una evaluación crítica del desempeño institucional.

Lo mismo puede observarse respecto a los partidos políticos tradicionales. En el año 2006, de acuerdo con Moreno (2010, citado en Mendizábal & Moreno, 2010), la ciudadanía mostraba una actitud ambivalente: “el 76% creía que los partidos políticos «solo sirven para dividir a la gente», pero al mismo tiempo el 71% reconocía que «sin partidos políticos no puede haber democracia»” (p. 228). En contraste, los resultados de esta investigación muestran una desafección mucho más marcada. Aunque Morena obtiene el mayor nivel de confianza entre los encuestados (37.30%), los partidos tradicionales como el PRI y el PAN presentan valoraciones mayoritariamente negativas, y un 27.10% de las personas encuestadas manifiesta no confiar en ningún partido. Este dato es especialmente revelador, pues apunta a un rechazo transversal hacia el sistema partidista como tal, más allá de filiaciones ideológicas o generacionales.

La percepción sobre los gobernantes refuerza esta tendencia. Si bien el expresidente Andrés Manuel López Obrador recibió valoraciones mayoritariamente positivas, las autoridades estatales y municipales, como la gobernadora Evelyn Salgado y la exalcaldesa Norma Otilia Hernández, fueron evaluadas de manera negativa, lo que sugiere una ruptura de confianza especialmente acentuada en los niveles de gobierno más cercanos al entorno inmediato de las y los jóvenes. Este patrón de crítica descendente pone en evidencia una mayor exigencia ciudadana hacia quienes ejercen el poder en contextos locales, y una desilusión ante la falta de resultados tangibles.

Por otra parte, la valoración de las figuras que se perfilaban como principales en las precandidaturas presidenciales en el momento del levantamiento del estudio arroja datos que ayudan a explicar el comportamiento electoral juvenil. Claudia Sheinbaum logró el mayor reconocimiento y valoración positiva entre los encuestados, lo que se reflejó posteriormente en su victoria electoral. Samuel García, con una imagen más fresca y conectada con las redes sociales, también se posicionó favorablemente entre el electorado joven, mientras que Xóchitl Gálvez fue percibida con mayor distancia y escepticismo.

En cuanto al ejercicio del voto, los datos también invitan a una reflexión crítica. Aunque se reportó una alta intención de voto (76.70%), al finalizar la jornada electoral de junio de 2024 se observó una brecha significativa entre esa disposición declarada y la participación real: a nivel estatal, solo el 47.35% de los jóvenes de entre 18 y 29 años acudió a votar, y en el distrito electoral 07, correspondiente a Chilpancingo de los Bravo, la cifra fue aún menor, con apenas un 43.93%. Dentro de este

segmento destacaron los jóvenes de 18 años, quienes votaban por primera vez, como el grupo con mayor nivel de participación (56.80% a nivel estatal y 53.70% a nivel distrital) (Comisión de Organización Electoral, 2024). Esta diferencia entre actitud e incidencia efectiva pone en evidencia la complejidad de los factores que condicionan la acción política juvenil: la desconfianza institucional, el desencanto con las opciones políticas, la falta de condiciones materiales o el acceso limitado a información clara y confiable.

Así mismo, las redes socio digitales, por su parte, cumplen una doble función en este escenario. Por un lado, se consolidan como las principales fuentes de información política entre este sector; por otro, se reconoce su influencia directa en la formación de opinión y en la intención de voto. No obstante, también existe una preocupación generalizada sobre la calidad de la información que circula en estos espacios, lo cual refuerza la necesidad de impulsar procesos de alfabetización mediática que permitan a las y los jóvenes ejercer su ciudadanía digital de forma crítica y reflexiva.

Conclusión

Esta investigación cumplió con el objetivo de analizar las percepciones sobre la democracia, la confianza institucional y la participación política de jóvenes universitarios en Chilpancingo, Guerrero, durante el periodo de precampañas en el marco del proceso electoral 2023–2024. A partir de una encuesta aplicada a estudiantes de la Universidad Autónoma de Guerrero se logró identificar un alto grado de conocimiento sobre nociones políticas, así como percepciones críticas sobre el funcionamiento de la democracia, los actores políticos y las instituciones encargadas de velar por el proceso electoral.

Los resultados muestran que, si bien existe una valoración positiva hacia la democracia como principio, persiste un desencanto significativo con su ejercicio práctico. La desconfianza hacia el INE y los partidos políticos tradicionales evidencia una interpelación directa a las instituciones del sistema democrático. Aunque Morena y MC lograron posicionarse como las opciones mejor valoradas, también se detectó un amplio sector juvenil que no confía en ningún partido, lo cual refleja una ruptura más profunda entre ciudadanía y representación política.

Un dato relevante fue la alta intención de voto declarada por las personas encuestadas, que contrastó con los niveles reales de participación al cierre de la jornada electoral. Esta brecha entre actitud y acción pone en evidencia la complejidad de los factores que inhiben la participación política, como la desconfianza institucional, la falta de opciones atractivas o las condiciones sociales que dificultan el ejercicio del derecho al voto.

A pesar de ello, la juventud universitaria no es indiferente a la política; por el contrario, se configura como un sector crítico, informado y con disposición a incidir en los asuntos públicos. Su participación, aunque aún limitada, representa una oportunidad para revitalizar la democracia desde lo local. Es necesario, por tanto, generar condiciones que fortalezcan su confianza, promuevan su

formación cívica y abran canales efectivos de interlocución entre las instituciones y este sector estratégico.

El futuro de la democracia en México y en ciudades como Chilpancingo dependerá, en gran medida, de la capacidad del sistema para responder a las exigencias de estos nuevos actores políticos, que ya no se conforman con votar, sino que demandan representación real, transparencia y justicia social.

Declaración de conflicto de intereses

La autora y los autores no informaron ningún posible conflicto de intereses.

Referencias

- Alcántara Sáez, M., Rivas Pérez, C., & Rodríguez Balmaceda, C. G. (2024). Sociedades cansadas y democracias fatigadas en América Latina. *Revista Mexicana de Sociología*, 86(1), 145–178. <https://doi.org/10.22201/iis.01882503p.2024.e.62576>
- Almond, G. A., & Verba, S. (1963). *The Civic Culture: Political Attitudes and Democracy in Five Nations*. Princeton University Press.
- Ángel, A. (2021, 18 de enero). AMLO ataca la transparencia... y la democracia. *The New York Times*. <https://www.nytimes.com/es/2021/01/18/espanol/opinion/amlo-inai.html>
- Bárcena Juárez, S. A. y Téllez del Río, J. (2024, 18 de julio). *MC en solitario, ¿ganó o perdió?* Nexos. <https://datos.nexos.com.mx/mc-en-solitario-gano-o-perdio/>
- BBC News. (2024, 3 de junio). Cómo Morena, el partido de AMLO y Claudia Sheinbaum, logró consolidar su poder en México en sólo 10 años. *BBC News Mundo*. <https://www.bbc.com/mundo/articles/cgee99vrjkvo>
- Bobbio, N. (1986). *El futuro de la democracia*. Fondo de Cultura Económica.
- Castrejón Salgado, L. (2024, 21 de octubre). Un día como hoy, inició la lucha por la autonomía de la UAGro. *Vértice*.
- Comisión de Organización Electoral. (2024, 12 de septiembre). *Estudio muestral de participación ciudadana, proceso electoral concurrente 2023-2024*. INE. <https://repositoriodocumental.ine.mx/xmlui/handle/123456789/178351>
- Data México. (2022). *Universidad Autónoma De Guerrero: Situación estudiantil, matrículas y graduaciones*. Data México. <https://bit.ly/3XzFSrk>
- de Dios Palma, A. (2023, 5 de julio). ¿Quién es Norma Otilia Hernández, la alcaldesa por Morena que se reunió con el líder de Los Ardillos? *El Universal*. <https://bit.ly/3XGHUpv>
- El País. (2023, 2 de agosto). Difunden un video de la reunión entre la alcaldesa de Chilpancingo y el líder de Los Ardillos. *El País*. <https://elpais.com/mexico/2023-08-02/difunden-un-video-de-la-reunion-entre-la-alcaldesa-de-chilpancingo-y-el-lider-de-los-ardillos.html>

- Flores Contreras, E. (2014, 30 de octubre). Estudiantes de la UAGro suspenden clases por caso Ayotzinapa. *Proceso*. <https://www.proceso.com.mx/nacional/estados/2014/10/30/estudiantes-de-la-uagro-suspenden-clases-por-caso-ayotzinapa-139110.html>
- Gómez Tagle, C. (2024, 4 de junio). *Importancia de la primera mujer presidenta de México*. Ibero Tijuana. <https://bit.ly/3THSvj2>
- González, S. (2024, 29 de mayo). Las propuestas de Xóchitl Gálvez, la candidata del PRI, PAN y PRD en las elecciones de 2024. *El país*. <https://bit.ly/4eAJLDI>
- González, S. (2024, 8 de julio). *Reporte final de violencia política: balance poselectoral 2023-2024*. Integralia consultores. <https://integralia.com.mx/web/reportes-final-de-violencia-politica-balance-postelectoral-2023-2024/>
- INE, & UNAM. (2020). *Democracia*. Faro Democrático. <https://bit.ly/3Bjzey2>
- INE. (2023, 20 de octubre). *La Silla Rota pública artículo de la Consejera Carla Humphrey titulado: Incrementar la participación de jóvenes entre 19 y 29 años*. Autor. <https://bit.ly/3BjnRGk>
- INE. (2024a, 31 de mayo). *Jóvenes de 18 a 29 años representan 25 millones del Padrón Electoral, de aquí la importancia y el peso del voto: Norma De La Cruz con Juan Becerra*. Autor. <https://bit.ly/4eh7bxF>
- INE. (2024b, 8 de junio). *Cómputos Distritales 2024: Elecciones Federales*. Cómputos 2024. <https://computos2024.ine.mx/>
- INE. (2024c, 19 de septiembre). *Declara INE pérdida de registro del PRD*. Autor. <https://bit.ly/47EFQTw>
- INEGI. (2020). *Censo de Población y vivienda 2020*. Autor. <https://bit.ly/4gCTuLc>
- Latinobarómetro. (2023). *Democracia: análisis online*. Autor. <https://www.latinobarometro.org/lat.jsp>
- López Castro, C. (2024, 21 de febrero). Las reformas de AMLO: golpe a la democracia. *El Universal*. <https://bit.ly/4dlnUPf>
- Maldonado, G., Paras, P., & Romero V. (2023). *El Barómetro de las Américas de LAPOP toma el Pulso de la democracia en México 2023*. USAID, Vanderbilt University, LAPOP, & Americas Barometer.
- Manetto, F. (2021, 14 de abril). López Obrador escala su campaña contra el INE y lo acusa de “atentado a la democracia”. *El país*. <https://bit.ly/3zmYa7j>
- Mendizábal, Y. & Moreno, A. (2010). La confianza electoral: el IFE y los partidos políticos. En A. Moreno (Coord.), *La confianza en las instituciones México en perspectiva comparada* (pp. 227–248). CESOP/ITAM.
- Morán Breña, C. (2024, 6 de junio). El PRI, en estado crítico en México. *El país*. <https://bit.ly/4dghLDW>
- Nieto Camacho, A. L., & Alarcón Medina, R. (2021). La Universidad-Pueblo: Periodismo, política y democracia en el sur de México durante la década de 1970. *Frontera Norte*, 33, 1–23. <https://doi.org/10.33679/rfn.v1i1.2095>

- Ocampo, S., Valadez, A., & Martínez, E. (2014, 3 de octubre). Megamarcha en Chilpancingo en demanda de hallar a normalistas. *La Jornada*.
<https://www.jornada.com.mx/2014/10/03/politica/003n1pol>
- Pérez Verduzco, G., & Tapia Muro, C. (2018). Desconfianza hacia las instituciones de gobierno y apatía política electoral: Los casos de México y Chile. En G. Vergara Mendoza, A. Fernández Reyes, & A. A. Sánchez Peña (Coord.), *Diálogos interdisciplinarios desde las ciencias sociales* (pp. 99–120). Universidad de Colima.
- Przeworski, A. (2010). *Qué esperar de la democracia. Límites y posibilidades del autogobierno*. Siglo veintiuno editores.
- Przeworski, A. (2022). *La crisis de la democracia. ¿adónde puede llevarnos el desgaste institucional y la polarización?* Siglo veintiuno editores.
- Rosales Ávalos, E. (2023, 3 de diciembre). Samuel García, abandona la contienda presidencial. *El economista*. <https://bit.ly/3MXhM4S>
- Rovira Sancho, G. (2014). El #YoSoy 132 mexicano: la aparición (inesperada) de una red activista. *Revista CIDOB d'Afers Internacionals*, (105), 47–66.
- Sarsfield, R., & Aguilar, R. (2024). Presentación | Breve marco teórico: Relatos, identidades y desapego hacia la democracia. *Revista Mexicana de Opinión Pública*, (36), 13–22.
<https://doi.org/10.22201/fcpys.24484911e.2024.36.87573>
- Sartori, G. (1993). *¿Qué es la democracia?* (M. A. González, Trad.). Tribunal Federal Electoral/Editorial Patria.
- Téllez, H. H. (2024). Memoria Colectiva a través de grafitis y estenciles sobre los estudiantes desaparecidos de Ayotzinapa. *Semiótica, vida digital e Inteligencia Artificial*, 6(1), 1–17.
<https://doi.org/10.30972/nea.617584>
- UNFPA. (2017). *Agenda Nacional de Juventudes: Las Juventudes Proponen*. Autor.
<https://bit.ly/3XXzmfo>
- Vallejo, G., & Santiago, D. (2024, 14 de enero). #Elecciones 2024 | Jóvenes, el voto difícil de conquistar por los partidos. *Expansión Política*. <https://bit.ly/3XUQ4vZ>
- van Reybrouck, D. (2017). *Contra las elecciones. Cómo salvar la democracia*. Taurus.
- Velasco Cruz, J. L. (2024). Introducción: ¿crisis de la democracia? *Revista Mexicana de Sociología*, 86(e), 13–16. <https://doi.org/10.22201/iis.01882503p.2024.e.62571>
- Zepeda, A. (2024, 5 de mayo). Unos 6.6 millones de jóvenes votarán por primera vez el próximo 2 de junio. *Excelsior*. <https://bit.ly/3XVyB6B>